

COMENTARIOS Y EXPERIENCIAS PARA REFLEXIONAR SOBRE LA REALIDAD EDUCATIVA

Autor: Julio Uyaguari.



En base a la experiencia vivida en el Segundo Congreso Internacional de Educación realizado en la Universidad Nacional de Educación (UNAE), y en las prácticas pre profesionales (PPP), surgieron algunas cuestiones que me llevaron a plantearme las siguientes preguntas (aunque éstas suenen demasiado obvias): ¿Es correcto que un docente haga pasar a un estudiante al siguiente grado sin

que éste domine los conocimientos básicos? ¿Es correcto que un estudiante esté en un grado superior sin dominar los conocimientos básicos? ¿Es cierto que el sistema educativo está en contra de un docente que haga perder de año a un estudiante? Estas y otras preguntas, producto de las experiencias vividas, se toparán de forma breve en el siguiente escrito, que sin duda, nos invitará a una reflexión,

sobre todo para quienes estamos formándonos como docentes.

En el Segundo Congreso Internacional de Educación tuve la oportunidad de relacionarme y compartir unos minutos con algunos docentes que no eran precisamente de la UNAE. En una de esas experiencias, escuchaba -en un comentario de docentes- que es mejor hacer pasar a un estudiante de grado aunque éste no esté apto para estar en el

siguiente año o grado. La razón de esto, sería “que los niños no quieren aprender” y si un docente le hace perder el año a un estudiante, el sistema educativo, “viene contra el docente”. Entonces, “para evitar problemas” o “no complicarse”, la mejor opción es pasarles de año, según afirmaba el docente en cuestión.

Al escuchar este tipo de comentarios, me preguntaba ¿Es verdad que el sistema educativo va contra los





docentes que hacen perder el año a un estudiante? ¿Es malo hacer perder el año a un estudiante? Mientras reflexionaba, me decía: el sistema educativo ha mejorado mucho (...) Y recuerdo que hice un comentario al señor sobre esto, y él decía: sí, ha mejorado, pero no hay capacitación para el docente, ante esto, yo interrumpí y le comenté que había escuchado de algunas capacitaciones que se daban a docentes. Enseguida él dijo: la mayoría de los docentes no se enteran de las pocas capacitaciones que se realizan, si existen, son solo para pocos – culminó-.

De igual manera, este señor mencionaba que los estudiantes no estudiaban, porque el sistema les da mucha facilidad, permitiendo que den dos y tres veces el examen si no pasan a la primera.

Después de escucharle, le dije: ¿Cómo define usted a un buen docente? Su respuesta fue: alguien que fomente un buen ambiente de clase, que interactúa con los estudiantes. Ante esta respuesta pensaba ¿Será que él aplica eso con sus estudiantes? Me dejó pensando (...).

Por otro lado, en las prácticas pre profesionales (PPP), quizás por mala suerte, me he encontrado con esta realidad. Algunos niños presentan dificultades de aprendizaje porque están en un curso donde les es difícil llevar un ritmo de aprendizaje similar a otros compañeros y la clase impartida por la docente no es significativa para los estudiantes. Esta situación he observado en mis PPP de segundo ciclo y actualmente un poco más claro en cuarto ciclo.



<http://bit.ly/2ftiYLn>

En las PPP estoy trabajando con sexto año de Educación General Básica (EGB). En ella, he conocido a un estudiante que recién está aprendiendo a leer y a escribir, y otra estudiante que le cuesta mucho esfuerzo entender lecturas o hacer diversos ejercicios. Ante esta realidad, uno queda asombrado. Sobre esto, la docente de este grado, comentaba que el primer estudiante no presenta ninguna discapacidad en especial que le impida aprender, la razón sería que mostraba desinterés y que los padres no le apoyaban, según la docente. Sobre la segunda estudiante, mencionaba que se está esforzando mucho para aprender.

Ante semejante realidad, después de una reflexión, pensaba: la labor del docente es hacer que los niños pasen al siguiente grado aprendiendo lo que tienen que aprender -es demasiado lógico-. También meditaba: pero si yo fuera docente, ¿Qué haría para que un estudiante aprenda y ame estudiar? ¿Cómo interactuar con familiares (de los

niños que son afectados porque no cuentan con su apoyo) para que los mismos participen en el proceso de aprendizaje de sus educandos? ¿Qué estrategias lúdicas constructivistas puedo implementar para que los niños no estén la mayoría del tiempo solo escuchando al profesor? -Porque esa es la realidad-.

Antes de pensar en una respuesta, sentí miedo de fracasar cuando sea docente, ser parte de un grupo donde el proceso de enseñanza-aprendizaje no sea lo suficientemente apto para transformar, revolucionar la calidad educativa.

La respuesta que di, fue que tengo que prepararme, tengo que ser creativo (...)

En fin, ante esta realidad, es necesario ser críticos hacia nuestra labor docente, respon-

sabilizarnos de nuestras acciones y evitar culpar al sistema educativo de todo lo que sucede en el aula.

Es el docente quien desde el aula, desarrolla actividades, crea recursos, busca medios de aprendizaje, es quien se las juega para que los estudiantes amen estudiar, quien transforma vidas, quien crea rutas para el educando, quien motiva a los que no creen en el estudio, quien hace que un estudiante diga gracias profesor/a por darme la oportunidad de triunfar, de ser feliz, de estudiar (...).

Por ello, como futuros docentes, es de aprovechar la oportunidad que tenemos de observar y conocer más de cerca la realidad educativa desde las PPP, y prepararnos lo necesario para desde el salón de clases, hacer lo que queremos hacer: “educar”, lo que caracteriza a un docente de excelencia, formándose en la UNAE.